

prosiguió su apostólica vida, y estando en Pázcua-ro acabó gloriosamente en 25 de Setiembre: quedó su cuerpo hermoso y suave, y con fragante olor, en que quiso Dios mostrar la santidad de su siervo. Despues de muerto, por dos veces fué visto de muchos, vestido de vestiduras blancas sobre el altar principal, y á sus lados dos candelas encendidas y cuatro sobre su sepulcro: despues sobre su sepultura fué visto un fraile cercado de luz, porque se pareciese al venerable padre fray Martin de Valencia. El venerable padre fray Alonso de Larca refiere, que despues de más de ochenta años, el año de 638 se descubrió en las gradas del altar mayor un cuerpo con las señas de ser el del venerable padre con la cuerda y pedazos de una casulla azul con que solian enterrarse, y se depositaron sus huesos al lugar que merecian sus virtudes.

26. *El venerable padre fray Alonso de Larca refiere, que despues de más de ochenta años, el año de 638 se descubrió en las gradas del altar mayor un cuerpo con las señas de ser el del venerable padre con la cuerda y pedazos de una casulla azul con que solian enterrarse, y se depositaron sus huesos al lugar que merecian sus virtudes.*

El venerable hermano fray Bartolomé Diaz, profesó en el convento de la Puebla el año de 1601. Desde luego, lleno de cilicios ásperos y de mortificaciones, maceraba su carne, reduciéndola á la obediencia del espíritu. Fué muy dado á la contemplacion, y ya lleno de años hacia el oficio de acólito administrando el incensario en el altar, y con su vida ejemplar el olor de sus virtudes en el convento. Sin haber jamás estudiado, explicaba los

lugares de la Sagrada Escritura mas difíciles con admirables sentidos: el Apocalipsis de San Juan explicó y escribió sobre él, que estimó el muy reverendo padre fray Alonso de Montemayor, comisario general, y lo llevó á España. Pasó de esta vida en el convento de la Puebla con opinion de santidad, en 26 de Setiembre de 1623: su cuerpo está entre los demas, entero, en el mismo convento.

27. *El venerable padre fray Juan de Gaona, natural de la ciudad de Búrgos, donde tomó el hábito, despues de haber oido artes y teología, fué á la universidad de Paris, donde oyó al padre doctor fray Pedro de Cornibus. Salió excelentísimo latino, retórico, griego y profundo teólogo: los padres de la Provincia de la Concepcion pidieron al general de la Orden les diese para leer en Valladolid, que era la corte, al padre Gaona, donde lució como la luz sobre el candelero. La emperatriz, considerando sus prendas, le hizo pasar con otros religiosos escogidos el año de 538. Luego que llegó aprendió la lengua mexicana, que supo tan bien como el que mejor, que era entónces la primera y mas necesaria diligencia. Compuso los Coloquios de la paz y tranquilidad del alma, que imprimió segunda vez el padre fray Miguel de Zárate el año de 1581 y los dedicó al conde de la Coruña, virey entónces*

El venerable padre fray Juan de Gaona, natural de la ciudad de Búrgos, donde tomó el hábito, despues de haber oido artes y teología, fué á la universidad de Paris, donde oyó al padre doctor fray Pedro de Cornibus. Salió excelentísimo latino, retórico, griego y profundo teólogo: los padres de la Provincia de la Concepcion pidieron al general de la Orden les diese para leer en Valladolid, que era la corte, al padre Gaona, donde lució como la luz sobre el candelero. La emperatriz, considerando sus prendas, le hizo pasar con otros religiosos escogidos el año de 538. Luego que llegó aprendió la lengua mexicana, que supo tan bien como el que mejor, que era entónces la primera y mas necesaria diligencia. Compuso los Coloquios de la paz y tranquilidad del alma, que imprimió segunda vez el padre fray Miguel de Zárate el año de 1581 y los dedicó al conde de la Coruña, virey entónces

don Lorenzo Juarez de Mendoza, donde se conoce lo docto y lo erudito en el idioma, y el tratado: su predicacion y ciencia fué de mucha edificacion á los españoles, de admiracion á los doctos. Era de tanta honestidad y modestia, que era dechado ejemplar para que las señoras reprendiesen á sus hijas: tan humilde, que siendo tan docto y guardian en Tlatilalco, leía gramática. Era el primero que salia á barrer y á los oficios de humildad, como en Xochimilco, que siendo guardian, era el primero que trabajaba en la obra. Fué electo provincial el año de 1551 por sus prendas, y al fin del año renunció por su poca vista. Lleno de méritos murió en San Francisco de México, en 27 de Septiembre el año de 1560, de que hacen memoria el Martirologio, Gonzaga y Torquemada (cap. 60, libro 20).

30.

El venerable padre fray Juan Focher, de nacion frances, de la provincia de Aquitania, vino á los principios del descubrimiento para luz de esta nueva iglesia. Antes de tomar el hábito era doctor de leyes en Paris, y despues estudió teología y los sagrados cánones. Acudian á él como á manantial de sabiduría en todos casos, así letrados, oidores y sagradas religiones, y estaban á lo que resolvía el padre Focher, y así fueron innumerables los casos á que respondió, como los tratados que escribió, de

que se hará mencion en el catálogo de los escritores: tan acreditado fué su parecer, que dijo el venerable padre fray Alonso de la Veracruz (fundador de la universidad de México y docto teólogo): ¡Focher es muerto! pues todos quedamos en tinieblas. Fué observantísimo de la regla, y tan pobre, que en su celda no tenia mas que el Derecho Canónico de su uso. Fué en la escuela del coro muy puntual: nunca faltaba de maitines, y se quedaba por dos y tres horas en la oracion, habiendo tenido entre dia muchas mas, sin faltar á la administracion de los naturales. Predicaba en mexicano, de que hizo Arte, y escribió muy útiles tratados. Era de tanto silencio y humildad que parecia novicio; y se verificó en una ocasion que, siendo ya viejo, le mandó un prelado apasionado despojar y le dió una disciplina de correccion, donde es de considerar qué parecerian aquellas venerables y ancianas canas de un hombre tan docto por los suelos, no siendo por culpa mortal: sino por un parecer en defensa de la honra de Dios. Bien es de creer, que su rostro en aquel suelo ganaria méritos para el cielo: éste fué á ganar muriendo santamente en el convento de México, año de 1572, de que hacen memoria el Martirologio, Gonzaga y Torquemada.

El venerable padre fray Antonio de Huete, natural del mismo pueblo, hijo de don Alonso Álvarez Carrillo y Toledo, señor de Cabrera y de otros lugares, estudió latinidad, retórica y sacros cánones

en Salamanca, graduándose de doctor. Menospreciando el mayorazgo y la renta crecida que heredaba, tomó el hábito de San Gerónimo en el monasterio de Santa Marta de Zamora, y por humildad se quitó el esclarecido apellido de sus padres: despues, movido de la fama que tenia la Provincia de los Ángeles en observancia y penitencia, con licencia de sus prelados tomó el hábito de nuestro Padre San Francisco; y deseando mayor perfeccion pasó el año de 1542 con el venerable padre fray Jacobo de Testera á esta Provincia del Santo Evangelio: en ella floreció en virtudes. Era en el confesonario incansable, en el silencio muy perfecto; gastaba el tiempo que le sobraba en oracion mental, en que era muy fervoroso, y derramaba tantas lágrimas que dejaba regado de ellas el asiento que tenia en el coro. Fué muy devoto del doctor máximo San Gerónimo, así porque habia nacido en su día y profesado en su Orden, como por haber celebrado su primera misa en día de este santo. Quiso nuestro Señor pagarle esta devoción, porque el año de 1565, habiendo rezado vísperas de San Miguel en el coro, se fué á la enfermería, y aquella noche pidió los sacramentos, y sin enfermedad, al tiempo que se acababa la misa mayor de San Gerónimo, acabó con el curso de su penitente vida en el convento de México, donde está sepultado: al punto subieron muchos devotos á solicitar algunas reliquias de su ropa.

OCTUBRE.

El venerable padre fray Francisco Tembleque, natural del lugar del mismo sobrenombre en tierra de Toledo, vino en compañía del venerable fray Juan de Romanones, de la Provincia de Castilla; aprendió la lengua mexicana y predicaba en ella. Fué de ánimo constante y de caridad ardiente: ésta le movió, viendo que tanta gente carecia de agua, á emprender una obra que es en las Indias la octava maravilla de los caños y arcos de Zempoala. Tanteó la altura y comunicó con Dios nuestro Señor; y aunque tuvo grandes contradicciones, salió con ella. Duró diez y seis años la obra: cinco gastó en hacer el arco principal. Tiene la tarjea quince leguas, por los rodeos que hace: pasa por tres puentes en tres barrancas el agua: la primera es de cuarenta y seis arcos; la segunda de trece, y la tercera, que es la admirable, tiene sesenta y siete, que corre en distancia de mil y cincuenta y nueve va-